

SOCIEDAD DE OCEANOGRÁFIA DE GUIPÚZCOA

LOS PECES PLEURONÉCTIDOS

Los peces planos, entre los que figuran la «*Platessa microcephalus*» (Platiña o Platusa), la «*Limanda vulgaris*» (Lengua), la «*Platessa vulgaris*» (Platiña), el «*Flenis vulgaris*» (Acedia), el «*Solea vulgaris*» (Lenguado), el «*Rhombus maximus*» (Remo o Rodaballo), el «*Rhombus lævis*» (Remo), pertenecen a los Pleuronéctidos (del griego *Pleuron* (lado) y *nektes* (nadador), son todos comestibles (bien nos lo recuerdan sus nombres vulgares), algunos de ellos muy apreciados por su delicada carne. No los señalaremos aquí anatómicamente, pero describiremos sus transformaciones curiosas. Muchas personas creen que es un pez cuya planicie es análoga a la de las Rayas cuya cara superior es efectivamente el lomo y su parte inferior el vientre, y no así en los lenguados cuyo lomo es el borde que tiene la aleta corrida de cabeza a la cola, y el vientre, el borde que tiene la aleta cortada y separada de otra parte pequeña de aleta cerca de la boca. El tener los dos ojos en una misma cara es debido a una emigración, por llamarla así, de uno de los ojos al otro costado. De las observaciones que de estos pescados se han hecho en acuarios apropiados, se ha visto que estos peces a la salida del huevo (más o menos larga, según las especies, pero que llega a cinco o seis semanas) tienen una forma bien diferente de la que ha de tener más adelante, y nada en una posición vertical como los otros peces, con los ojos uno a cada costado de la cabeza y guardan simetría en su cuerpo: en esa fase lleva una existencia pelágica; poco a poco, cuando la larva tiene una dimensión de quin-

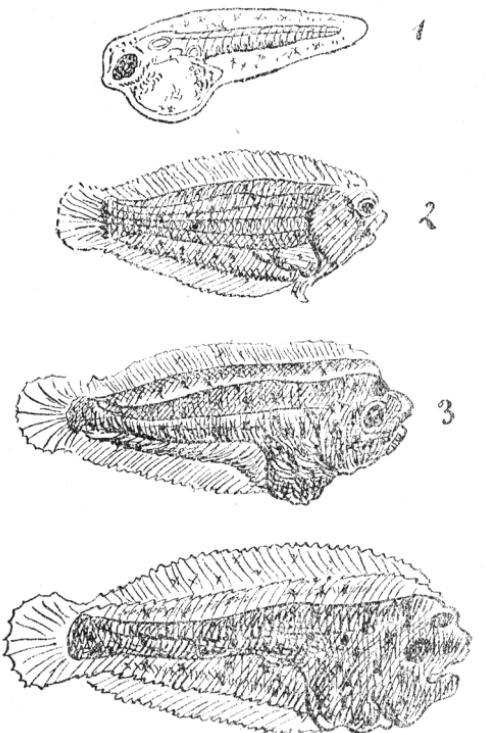
ce a veinte milímetros, empieza a colorearse y uno de los ojos se desplaza, bien atravesando el cráneo en estado cartilaginoso aún, o bien contorsionando la cabeza llega poco a poco al otro lado de ella; en unas especies es el ojo izquierdo el que se traslada, y en otras, como

en el Rodaballo, el ojo derecho es el que se traslada. En esta transformación, el aparato masticador se va modificando y el cuerpo, aplastándose lateralmente, se acuesta en el fondo, del lado ciego. Va perdiendo su transparencia y adquiriendo una abundante pigmentación del lado superior y una menor pigmentación del lado sobre que reposa, quizás por recibir este lado menos luz que el superior. Se ha hecho la experiencia de tener estos peces en un acuario de fondo transparente, iluminado igualmente por arriba y por abajo y se ha observado aumentar la pigmentación del lado inferior.

Estudiando los alevines de Lenguado, se ha visto que durante los primeros ocho días después de su nacimiento se alimentan

ALEVINES DE LENGUADO.—1. Larva poco después del nacimiento (24 horas de edad), longitud 3 milímetros.—2. Larva en la que subsisten la posición lateral de los ojos.—3. Larva en la cual el ojo izquierdo, visible por transparencia, está en su costado correspondiente cerca del perfil superior de la cabeza.—4. Larva de más edad en la que se ve el ojo izquierdo casi pasado a la derecha. Longitud del pez diez milímetros (según Fabre-Domergue).

sólo de infusorios, y pasados estos días empieza a desarrollarse en ellos instintos de voracidad y actividad y la gran extensión de su boca y aparato digestivo les permite cazar a presas relativamente voluminosas y su preferencia se fija en las larvas de otros pescados y aun en las de su misma especie de menor tamaño. Los huevos de lenguado se en-



cuéntan desde Enero hasta Mayo, siendo el mes de Marzo el más favorable para el desarrollo larval. Con su crecimiento aumenta su voracidad hasta el punto de atacar a pececillos que apenas puede deglutar y que va digeriendo, a medida que entran en el estómago, cuya potencia funcional y las vías de absorción, libran al Lenguado del voluminoso bolo alimenticio, ocupando los residuos las dilatables cavidades del vientre y el conducto intestino rectal, siendo la defecación casi continua como la absorción de los alimentos.

Cuando el alevín de Lenguado ha adquirido una capacidad estomacal bastante grande, se pueden apreciar el número de sus víctimas por la cantidad de pares de ojos visibles en dichas cavidades digestivas. En el estado no simétrico, el cual es el más conocido, dejan las aguas libres en que nacieron e hicieron vida pelágica, y se aproximan a las costas cambiando su vida en sedentaria, buscando las playas arenosas del litoral, encontrando así una alimentación más abundante. Después de haber adquirido un tamaño que no excede de seis centímetros, esos mismos individuos se separan del litoral y se extienden mezclándose con los individuos adultos sobre fondos arenosos de 20 a 40 metros, y entre cuya arena se ocultan de la vista de sus enemigos, que son, sobre todo, el Congrio y el Rape o Sapo.

Es curiosa la manera que tienen de echarse la arena sobre el dorso con un movimiento ondulatorio de las aletas con una velocidad sorprendente. Su pigmentación adopta fácilmente el color de la arena del fondo en que vive y además el mucus que segregá hace que su piel retenga partículas de arena. Una vez transformado el pez, aunque permanece carnívoro como en su estado larval, no caza y su alimento lo constituyen gusanos (chetonados, nereis, etc.), que busca por medio del olfato y el tacto, sin servirse de la vista principalmente, según observaciones hechas en el Laboratorio zoológico marítimo de Plymouth, donde también han observado que este pescado se vale muy bien, aun en la oscuridad. Busca el alimento moviéndose lentamente sobre el fondo, golpeando ligeramente con la cabeza la arena por donde circula, y con los filamentos táctiles que tiene en la cara inferior de la cabeza, conoce cuando toca un gusano y entonces abre la boca engulléndolo vigorosamente sin necesidad de haberlo visto.

CARLOS ÍÑIGO